



Consejo de Seguridad

UN LIBRARY

FEB 17 1984

PROVISIONAL

S/PV.2514

15 febrero 1984

ESPAÑOL

UN/SA COLLECTION

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 2514a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el miércoles 15 de febrero de 1984, a las 11.30 horas

<u>Presidente:</u>	Sr. SHAH NAWAZ	(Pakistán)
<u>Miembros:</u>	Alto Volta	Sr. ZIDOUEMBA
	China	Sr. LING Qing
	Egipto	Sr. KHALIL
	Estados Unidos de América	Sr. LICHENSTEIN
	Francia	Sr. de La BARRE de NANTEUIL
	India	Sr. KRISHNAN
	Nicaragua	Sr. ICAZA GALLARD
	Malta	Sr. GAUCI
	Países Bajos	Sr. VAN DER STOEL
	Perú	Sr. ARIAS STELLA
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. MARGETSON
	República Socialista Soviética de Ucrania	Sr. KRAVETS
	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Sr. OVINNIKOV
	Zimbabwe	Sr. CHIKETA

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada, e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, oficina DC2-0750.

Se abre la sesión a las 11.40 horas.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE SU EXCELENCIA EL SR. YURI VLADIMIROVICH ANDROPOV, PRESIDENTE DEL PRESIDIO DEL SOVIET SUPREMO DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS Y SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Es con profundo pesar que hemos sabido del fallecimiento de un destacado estadista de nuestra época, Su Excelencia el Sr. Yuri V. Andropov, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Siendo este Consejo el órgano principal de las Naciones Unidas, al que los miembros han conferido la responsabilidad fundamental del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, es adecuado que el Consejo de Seguridad rinda tributo al profundo apego del Presidente Andropov a la causa de la paz mundial, la finalización de la carrera de armamentos y la cooperación pacífica entre los Estados. En mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad y en nombre de ustedes, permítanme transmitir al representante de la Unión Soviética, y por su intermedio al Gobierno de la Unión Soviética, a su pueblo y a la acongojada familia, nuestras sinceras condolencias.

Invito ahora a los miembros del Consejo a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio.

Los representantes, de pie, guardan un minuto de silencio.

APROBACION DEL ORDEN DEL DIA

Queda aprobado el orden del día.

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CARTA DE FECHA 14 DE FEBRERO DE 1984 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE FRANCIA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS (S/16339)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Italia y el Líbano en las que solicitan se les invite a participar en la discusión del tema que figura en el orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, propongo que se invite a dichos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Fakhoury (Líbano), toma asiento a la mesa del Consejo; y el Sr. Jannuzzi (Italia), ocupa el lugar que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El Consejo de Seguridad comenzará ahora su consideración del tema que figura en el orden del día.

El Consejo se reúne hoy atendiendo a una solicitud que figura en la carta de fecha 14 de febrero de 1984 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas (S/16339).

El primer orador es el representante de Francia, a quien doy la palabra.

Sr. de La BARRE de NANTEUIL (Francia) (interpretación del francés):

Sr. Presidente: Permítame usted que, en primer lugar, le dirija en nombre de mi delegación nuestras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de febrero. Sus eminentes dotes de diplomático, su amplia experiencia en los asuntos internacionales y la seguridad de sus juicios son características de una Presidencia imparcial y eficaz. No dudo que esta será una oportunidad para que mi país y el suyo manifiesten los vínculos de estrecha amistad que los unen.

Permítame igualmente saludar a su predecesor, el Embajador Chamorro Mora, de Nicaragua, por la gran calidad y la imparcialidad con que dirigió nuestras labores el mes pasado.

Finalmente, quisiera sumarme en nombre de mi Gobierno a las condolencias expresadas a la delegación soviética con motivo del fallecimiento del Sr. Yuri Andropov, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Francia ha pedido una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad para examinar la situación que afecta a la zona metropolitana de Beirut. En efecto, esta situación, se ha agravado especialmente como resultado de los últimos acontecimientos que vienen a trastocar nuevamente los elementos del problema libanés.

Nos preocupa más que nunca la suerte de las poblaciones civiles afectadas por los combates y los bombardeos y sometidas en todo momento a los riesgos y a los peligros de una reanudación de la violencia e incluso de las operaciones militares. Todo esto complica la perspectiva de una solución política que permita restablecer la estabilidad y la paz en el Líbano mediante la reconciliación nacional y dentro del respeto de la independencia y de la integridad del pueblo en todo el país.

El problema que va a debatir el Consejo no es nuevo y Francia, como otros países, no ha dejado de manifestar su preocupación creciente al respecto.

Durante el verano trágico de 1982, como todos recordarán, el Consejo de Seguridad tuvo que multiplicar sus actividades encaminadas a detener los combates y aportar su ayuda a la población civil. En lo que toca a Beirut más concretamente, Francia había presentado un proyecto de resolución en el documento S/15255/Rev.2 que contemplaba el emplazamiento de una fuerza de las Naciones Unidas, pero que no pudo ser aprobado el 26 de junio de 1982 debido al voto negativo de un miembro permanente del Consejo de Seguridad. Dos semanas más tarde el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 521 (1982), que en el párrafo 5 de la parte dispositiva proponía la creación de una fuerza de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno libanés a

"... asegurar la plena protección de las poblaciones civiles en Beirut y sus alrededores."

Sin embargo, era evidente que las negociaciones serían largas antes de conseguirse un acuerdo sobre la creación de esa fuerza de las Naciones Unidas. Por ende, consciente de la extrema urgencia de la situación, Francia decidió dar una respuesta positiva al pedido expreso del Gobierno libanés, de acuerdo con todas las fuerzas políticas del país, sobre la creación de una fuerza multinacional.

No obstante, deseo recordar lo que comuniqué por escrito al Secretario General el 21 de septiembre de 1982:

"El Gobierno de Francia, preocupado por brindar su apoyo a las decisiones del Consejo de Seguridad, habría deseado que se hubiera creado una fuerza de las Naciones Unidas, como se proponía en el párrafo 5 de la parte dispositiva de la resolución 521 (1982) del Consejo." (S/15420)

Aunque posteriormente haya sido exagerada por unos o vilipendiada por otros, sigue siendo verdad que durante 16 meses la fuerza multinacional se esforzó con valor y tenacidad y al costo de numerosos y graves sacrificios por cumplir con su misión dentro del marco de los mandatos que el Gobierno libanés había dado a los contingentes nacionales que la componían. Mientras que anteriormente la fuerza de interposición había intervenido para asegurar, dentro de la seguridad y la dignidad, la partida de las unidades palestinas de Beirut, la fuerza multinacional,

por su parte, estuvo encargada en las circunstancias mencionadas de la protección de los campamentos de Sabra y Shatila, que habían sido sometidos a una prueba tan dolorosa, y, en un aspecto más general, de aportar su contribución en la medida de su capacidad y dentro de un contexto difícil al restablecimiento de una calma precaria en Beirut y zonas aledañas.

Las circunstancias han cambiado ahora. El riesgo de un enfrentamiento llega al punto en que la comunidad internacional está obligada a asumir con urgencia sus responsabilidades. Dado que las cosas han pasado a ser lo que son, el recurso a una fuerza internacional que sustituya o reemplace a la fuerza multinacional se convierte en un elemento necesario de apaciguamiento. Con esta convicción, el Gobierno francés ha abordado el tema en el curso de los últimos meses y, más especialmente, en las últimas semanas en sus conversaciones con diversos países preocupados por la grave situación en el Oriente Medio.

Es necesaria una fuerza de las Naciones Unidas y lo más apropiado a este respecto es, sin duda, que sean enviados ciertos destacamentos de la FPNUL a Beirut. Por cierto, si las Naciones Unidas lo solicitan, no pondremos obstáculos a que elementos franceses de la FPNUL integren esos destacamentos. Pero es también sin duda preferible que la fuerza internacional en el conglomerado de Beirut no dependa de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Francia está dispuesta a incluir esta aclaración en el dispositivo que debiera ser previsto por el Consejo.

La fuerza internacional en sustitución de la fuerza multinacional implica dos cosas: por una parte, esta fuerza debe ubicarse en el conglomerado de Beirut y su competencia estará limitada a este conglomerado, como sucede ahora con los contingentes de la fuerza multinacional; por otra parte, deberá ocupar su lugar cuando se retire la fuerza multinacional, la cual, no teniendo ya más razón de existir ni de intervenir, ya sea en Beirut o en otras partes del Líbano, debe retirarse, al igual que los navíos que la acompañan.

El debate que se inicia hoy, que esperamos pueda llegar a su término con el pronto voto de una resolución que comprenda las disposiciones inmediatamente aplicables, es de una gravedad muy especial para el propio futuro del Líbano. Las numerosas declaraciones libanesas de estos últimos días en favor de una acción de las Naciones Unidas serían suficientes para demostrarlo, si ello fuera necesario. Las Naciones Unidas han enviado una fuerza al Líbano meridional. Al autorizar al Secretario General a utilizar una parte de esta fuerza en Beirut, las Naciones Unidas contribuirán, como es su deber, a la protección de la población civil y, por esa razón, al restablecimiento de la paz necesaria para la restauración de la integridad territorial, la unidad, la soberanía y la independencia del Líbano, en aplicación de las resoluciones anteriormente aprobadas a este respecto y que no han dado resultado durante un tiempo demasiado prolongado.

Francia está dispuesta, por su parte, a asumir los compromisos y tomar las disposiciones necesarias. No duda de que todos los Estados Miembros tendrán presente la misma preocupación a fin de permitir a nuestro Consejo asumir sus responsabilidades.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante de Francia las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialista Soviética) (interpretación del ruso): Sr. Presidente: en nombre de la delegación soviética deseáramos expresarle nuestro sincero reconocimiento, al igual que a los demás representantes que expresaron aquí sus condolencias con motivo de la desaparición del Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Yuri Vladimirovich Andropov. Toda la vida y las múltiples actividades de Yuri Vladimirovich Andropov, sobre todo las que realizó durante el período en que encabezó el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Estado soviético, estuvieron dedicadas al cometido fundamental de la humanidad contemporánea: la eliminación de una guerra termonuclear y la consolidación de la paz y la seguridad generales. El luminoso ejemplo de Yuri Vladimirovich Andropov, destacado hijo del pueblo soviético, luchador firme y consecuente por la paz mundial, por el robustecimiento de los vínculos y la cooperación entre los pueblos, permanecerá imperecederamente en el corazón de los soviéticos y de toda la humanidad progresista.

Anteayer, 13 de febrero, el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista, Constantin Ustinovich Chernenko, decía en Moscú en particular lo que sigue respecto de la política exterior consecuente de nuestro país:

"La Unión Soviética, como gran Potencia socialista, es plenamente consciente de sus responsabilidades ante los pueblos por el mantenimiento y la consolidación de la paz. Estamos abiertos a una cooperación pacífica y mutuamente beneficiosa con los Estados de todos los continentes. Somos partidarios de la solución pacífica de todas las controversias internacionales mediante negociaciones serias, ecuanímes y constructivas.

La Unión Soviética ha de cooperar plenamente con todos los Estados que estén dispuestos a coadyuvar en la práctica a que disminuya la tensión internacional y se cree en el mundo una atmósfera de confianza. En otras palabras, con quienes efectivamente se apliquen no a prepararse para la guerra sino a robustecer la paz y consideramos que a estos fines deben aprovecharse plenamente todos los instrumentos existentes, incluidas, desde luego, las Naciones Unidas, que precisamente fueron creadas para el mantenimiento y la consolidación de la paz."

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): No hay más oradores anotados en mi lista para esta mañana. La próxima sesión del Consejo para proseguir la consideración del tema que figura en el orden del día se celebrará mañana, 16 de febrero de 1984, a las 11.00 horas.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.